



**ecos
de mi colegio**

Ayuntamiento de Madrid



Vamos a depositar en las manos virginales de nuestra Madre y General, para que Ella sea tu custodia y nuestra orientadora, guía y amparo en la campaña de 1938.

Ayuntamiento de Madrid

Año XIV. Salamanca, Septiembre-Octubre de 1938. — III Año Triunal. Núms. 120-121.

ECOS DE MI COLEGIO

REVISTA MENSUAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HIJAS DE JESUS.—MOSTENSES

(Con censura eclesiástica).

SALAMANCA



!SEÑOR, VENID!

VENID, Jesús; venid, Rey pacífico; venid, Dios de paz. Venid a nuestras conciencias, y serenadlas, sosegadlas, tranquilizadlas, pacificadlas.

Venid a nuestros corazones, y concertad sus deseos, calmad sus ansias, suavizad sus penas, sanad sus heridas y haced que rebozen caridad.

Venid también a los pueblos, y amansad sus furores, apaciguad sus alborotos, reconciliad unas clases con otras, unas naciones con otras naciones. Mane de vuestro Corazón un río de paz que apague estos incendios formidables, que amenazan reducir a cenizas todo cuanto bueno existe, obra de vuestras manos creadoras, fruto de vuestra Sangre redentora.

¡Rey divino!, por vuestro Corazón santísimo, fuente de paz, por vuestra Madre Inmaculada, nuestra Reina, Protectora y también Madre amantísima, dadnos la paz que tanto necesitamos y que de Vos esperamos.

23 de Octubre el gran día Misional

Debe ser para todos y mucho más para nosotros los españoles, tan necesitados de ayuda del cielo:

Día de oración por las Misiones.

Día de sacrificios por las Misiones.

Día de limosna por las Misiones, de inscribirse en las Obras Pontificias.

Lo quiere el Papa.

Lo pide nuestra condición de católicos españoles.

¿Hemos de ser menos generosos que nuestros heroicos soldados que entre el fragor de los cañones y el tableteo de las ametralladoras se acuerdan de los pobrecitos infieles, como aquellos legionarios de una bandera del Tercio que entregaron el año pasado 1.000 ptas. reunidas entre ellos?



¡MADRE MIA DEL PILAR!

Tú tan pura, tan inmaculada, tan amante de la pureza, compadécete de esa juventud española que... perdónala... que no sabe lo que se

hace... no, Madre mía, porque si pudiera comprender bien lo que te disgusta, estoy segura que nadie osaría enojar a la Bendita y españolísima Pilarica; por eso, ábreles los ojos, para que se alejen de ese enemigo y vuelva a triunfar, como siempre ha triunfado en España, la castidad. Así es lo que pide de todo corazón la más humilde de tus hijas españolas y marianas.

MERCEDES,
Aspirante a María.

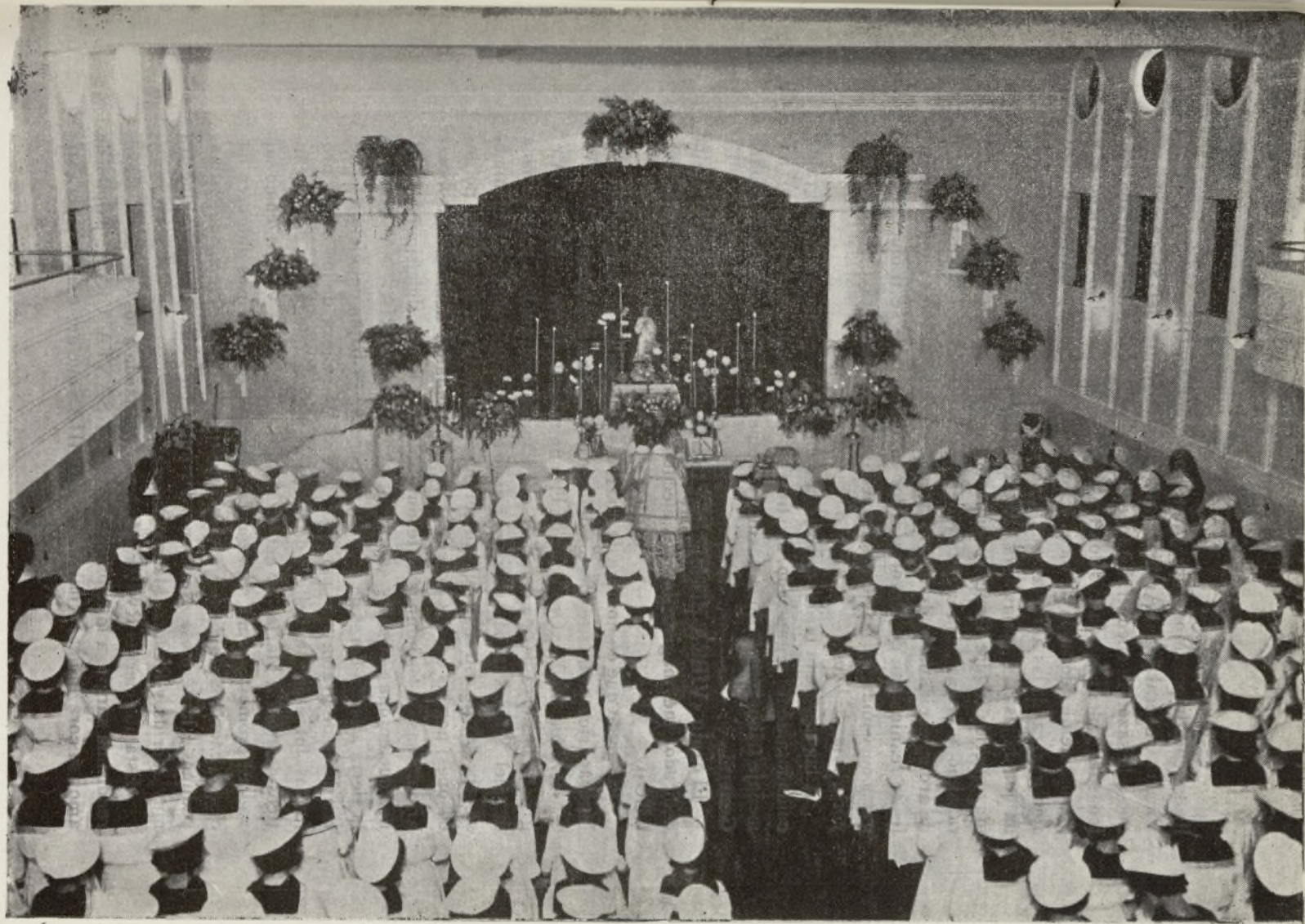
COLEGIO "INMACULADA CONCEPCIÓN",--BELLO HORIZONTE

EL año de 1938 fué señaladísimo, para los colegios americanos de las HIJAS DE JESÚS. Tuvieron todos la dicha de recibir la visita de la reverendísima Madre General MAGDALENA INIBARREN, acompañada de su Secretaria, dejando en ellos a su paso una estela de bien y de consuelos saturado de ardor apostólico por la mayor gloria de Dios y salvación de las almas y el recuerdo imborrable de su convivencia unido a muy profundas SAUDADES.

De todos los colegios americanos, el más favorecido, porque Dios así lo quiso, fué sin duda el de Bello Horizonte, pues tuvo el gran honor, de homenajear a la Rvdma. Madre General—aunque no como ella se merece—en su fiesta onomástica; de que asistiera a los tradicionales festejos del 31 de mayo abillantados este año con la entrega de la Bandera Pontificia, premio conferido al Colegio Campeón en la Campaña Misional de 1937 y de que presidiera la *Proclamación* de las alumnas premiadas por su comportamiento y aplicación en el primer trimestre escolar. En todas estas memorables fechas la alegría y entusiasmo—habituales en el «INMACULADA»—subían de punto, resaturaban el ambiente con la presencia de la muy querida y respetable MADRE GENERAL.

Reseñar detalladamente cada uno de esos acontecimientos nos es muy grato, pero no sabemos si Ecos nos lo permitirá, en todo caso nos sometemos humildemente a la censura...

El 25 de mayo fué uno de los días más felices vividos en el «INMACULADA» de Bello-Horizonte. La Misa de Comunidad en la Capi-



La solemne de tres, cantada por todas las colegiadas en el salón trasformado en...

Ayuntamiento de Madrid

lla, celebrada por Monseñor Juan Rodríguez de Oliveira, muy digno Vicario General de la Archidiócesis representante del Sr. Arzobispo que a la sazón se encontraba ausente: la solemne de tres, cantada por todas las colegialas en el salón transformado en Catedral caprichosa y profusamente adornada de luces y flores; la fervorosa y nutrida Comunión general de las alumnas y ex alumnas, las doce misas rezadas en cada una de las Parroquias de la capital minera por la intención de nuestra muy querida Madre General, pidiendo por el insigne Caudillo Generalísimo, y la paz de la invicta y heroica ESPAÑA... Todo esto llenaba de aroma espiritual y divino, la atmósfera colegial y las almas infantiles se reanimaban de fervor y ardor marianos, que se traducía en alegrías purísimas, en fervientes homenajes y en obras prácticas de la mayor gloria de Dios.

A las tres de la tarde, de ese día memorable, conforme el programa cuidadosamente organizado, asistimos a la velada literario-musical, homenaje tributado con todo cariño y respeto filial a la Rvdma. Madre General.

El canto «VIBRA EN MI UNA CANCIÓN», a tres voces y a ella dedicado, fué magistralmente ejecutado por el ORFEON DEL COLEGIO.

El saludo que en nombre de todas las Colegialas le dirigió Teresita Maurão, rico en filiales afectos del que entresacamos algunos:

«Rvdma. Madre: Oro y luz en el infinito azul, de cielo alegre... Alegría en la tierra florida de rosas, engalanada de orquídeas y perfumada de miel. Por las tardes, entre el último estertor del rubio sol y el mimoso rebrillar de estrellas mil, quiebran suavemente por los valles, por los bosques, por las curvas graciosas de las montañas azuladas las notas armoniosas de los himnos de ternura unidas a la voz dulcísima de la niñez que entona risueña y venturosa el «AVE MARIA»... Y suben de la tierra al cielo flores de amor y de pureza... y bajan del cielo a la tierra flores de gracia y de perdón... ¡Mayo!, la belleza de los azules profundos, infinitos... la belleza de las flores y de las plegarias, de los cánticos de amor a María... y entre las nubes aparece la Virgen, como salvadora promesa, como suprema irradiación de inmensos fulgores haciendo caer una lluvia de gracias celestiales. Esas gracias dulcísimas pedimos a la hermosa Nazarena derrame con profusión sobre nuestra muy querida y Rvdma. Madre General.

«Estamos ciertas Rvdma. Madre que, cuando a los ojos de V. Reverendísima surgió, a lo lejos, la tierra de SANTA CRUZ, palpitó de amor su corazón maternal, Vió a sus HIJAS que ansiosas la esperaban,

vió almas en flor que necesitaban del rocío fecundizante y benéfico de sus palabras, vió corazones juveniles que suspiraban por sus lecciones, vió espíritus ávidos de luz y de verdad.

»Una oración de su alma apostólica, una vibración de su palabra ungida de piedad y de ternura, un gesto cualquiera de su persona, es para nosotras un aliento que nos conforta y anima en el cumplimiento constante de nuestros deberes. Madre, bendecimos, de todo corazón, el venturoso día en que vino a este caro BRASIL.

»Quiera Dios que nuestros corazones, se adornen de flores purísimas de virtud, de amor y caridad, como la naturaleza se adorna para alabar a la augusta Reina del Cielo y de la Tierra en este su mes; flores que depositamos a los pies del Sagrario por intención de V. Rvdma. en este día feliz. Querida Madre, somos felices en saludarla, felices en demostrarle nuestro sincero afecto y filial gratitud. Deje que éstas sus alumnas del «INMACULADA» se abran en una expansión jubilosa de cariño y reconocimiento; deje que la saludemos con afecto filial y puro; deje que besemos respetuosamente sus manos al mismo tiempo que le pedimos su bendición maternal.

»Los hombres pasan, mas las grandes realizaciones dictadas por la fe y la razón quedan en la memoria que no envejece a través de los tiempos y que va a alfombrar en las almas y en los corazones, la gratitud que hoy resplandece en un homenaje grandioso y mañana es luz suavísima que no tiene ocaso.

»Así será su paso por nuestro caro Brasil, por esta bella capital minera. ¡Bienvenida seáis! Nosotras la saludamos, Rvdma. Madre, con todo afecto y gratitud.» Hasta aquí Teresita Mourão»...

Terminados los saludos protocolares, le ofrecieron ricos ramilletes espirituales y materiales, estos últimos para la Misión, en un total de 5 contos 345 mil reis, acompañados de lindos ramos de alvísimos nardos y claveles. A continuación fué representada la pieza: «MADRE CANDIDA Y LA CONGREGACION DE LAS HIJAS DE JESUS» que interesó muchísimo por su originalidad y alto sentido pedagógico y educativo unido a la más pura y profunda religiosidad. Terminó con el himno de la MADRE FUNDADORA, por el Orfeón del Colegio.

No dudamos que nuestra Rvdma. Madre General, cuya característica es la bondad y sencillez, acogió con agrado y afecto de MADRE las pequeñas ofertas que con todo respeto y cariño filial le dedicaron sus HIJAS de Bello Horizonte, en ese día inolvidable que se deslizó velocísimo en un ambiente de mútua cordialidad y que dejó imborrables re-

cuerdos en el corazón de las HIJAS DE JESUS del Brasil y de sus alumnas y ex-alumnas.

En ese mismo día por una coincidencia feliz y providencial celebramos también el aniversario de nuestra muy querida y Rvdma. Madre Superiora, Soledad Rodilla, que con tanto cariño y dedicación trabaja incansable en nuestra formación integral. A ella, pues, nuestro sincero afecto, nuestros homenajes, nuestra gratitud y nuestros votos de muchas y muchas FELICIDADES.

DE NUEVO ENTRE NOSOTRAS

Sí, la tenemos de regreso en nuestra Patria a la Madre querida, nuestra Rvdma. Madre General, después de larga ausencia reclamada por la gloria de Dios y el bien de nuestro amado Instituto.

Sea bienvenida Rvdma. Madre y que el Rey divino por intercesión de nuestra Madre Inmaculada, continúe iluminando y dirigiendo cuantas empresas le sean encomendadas a mayor gloria de ambos.

FAVORES

Don Gerardo Mesa, agradecido por haber obtenido del Señor un favor mediante la intercesión de la M. Fundadora, 5 ptas.; Srta. Presentación Puertas, ídem, 5; D.^a Micaela Torrens, también muy reconocida, 25; una antigua alumna muy agradecida por haber visto la protección de la M. F. en la solución difícil de un asunto de familia, 25; Supirina Blanco, muy reconocida al Señor por haberle alcanzado un favor por intercesión de la M. F., 5; niñas del Colegio de Mogi Mirín, entregado a la Rvdma. M. General, en su visita al Colegio, para la causa, un conto; Santos Dumont, 25 mil reis; Leopoldina, un alumna agradecida a un favor obtenido, 15 mil reis; otra ídem, 20 mil reis.

De la Escuela.--Para la Escuela



SIN TRABAJO

HAY grandísima diferencia entre el trabajo simplemente recreativo y el trabajo interesante; el primero deleita las facultades del niño, pero las hace permanecer pasivas respecto de la ciencia; el segundo despierta la actividad e incitando sus facultades al ejercicio las desarrolla de una manera sorprendente.

Para que las lecciones sean provechosas deben revestirse de formas atractivas; mas sin que esta preocupación lleve formas a disminuir el trabajo personal de las alumnas, pues la salsa con que el estudio se condimenta, no tiene otro fin que despertar en ellas el apetito del saber. Ya lo dijo el gran Pedagogo: Es poco menos que inútil el trabajo personal del maestro si no tiene la gracia de hacer trabajar a sus alumnos.

Es preciso alentar y estimular los esfuerzos personales. Y con este alentar y esforzar suavemente, ¡cuantos prodigios se consiguen! He aquí el fruto de una de mis clases con las pequeñinas.

UNA CHARLA CON MIS PEQUES



QUÉ es eso?, pregunto a un grupo de peques que discuten con calor. Al acercarme a ellas se ponen de pie.—Es que mire, Madre, se empeña Julita que todos los zapatos son de cuero y yo digo que no; pues ayer cuando hablábamos con V. para qué servían las pieles, dijimos que para hacer zapatos, botas, los tubos que llevan los militares, como mi papá y mi hermanito Paco; las correas, cartucheras, las carteras que tenemos en el colegio,

bolsos y muchas más cosas que yo no me acuerdo; pero, ¿verdad que hay zapatos que no son de cuero como los que tiene mi hermanito Luisín?

—Es cierto, sí.—Y también hay sandalias que no son de cuero, sino de tela—agregó con cierta seguridad Pilarín—sí, sí, lo ha dicho mi papá.

—¡Porque lo ha dicho tu papá!—replicó una pequeñina de ojos azules—nosotros tenemos en mi casa tres soldados que están descansando y tienen también en los pies unas zapatillas con cintas atadas que no son zapatillas de cuero, son de tela de color, que no sé cómo decir, así como (y miraba de un sitio a otro por ver si encontraba algo parecido)... así como el vestido de Paulita—dijo señalando a una pequeña.

Era gris. ¿Quién de vosotras sabe cómo se llama?, las pregunté:—Gris, respondieron varias—. Así es, fíjate y que no se te olvide.

Entre todas recordaron los usos a que se destinan los cueros. Marujita quedaba un sí es o no es conforme.—Faltan más cosas, que con usted dijimos

ayer, también se hacen cinturones; mi mamá tiene uno negro y mi hermana Charito uno rojo, como nuestra bandera.

Y también se hace el correa que lle-

ván los militares.—Todos no—replicó con cierto aire de superioridad, muy natural en ella, la pequeña Matilde; una nena de poco más de siete años, observadora como pocas y que nos dice muchas veces que a ella le gusta mucho nuestra Reina Isabel, porque: «Monta tanto, tanto monta», que traduce a su modo:—Porque mandaba ella también y no sólo el Rey.

—¿Que todos no?—le replicó otra que le tiene un poquitín de pelusilla.—A ver, la dije: dínos lo que sepas, Matilde.

—Mi mamá ha hecho correaes de tela que cosía a máquina y después de salir del colegio, yo le ayudaba porque eran para los soldados y y también mi abuelita.

—Tu abuelita, sí, ¿pero tú qué hacías?



A ver si en Leblón nos conocen. ¡Lo que hemos volado! Meu Dens.

—Quitar hilvanes y abuelita preparar las tiras para que mamá las cosiera.

¿Os acordáis qué más dijimos en nuestra charla ayer?

—Sí, Madre. Que las vacas nos daban carne fresca y en algunos sitios como en Argentina y Brasil, la venden en conserva y seca; además nos dan leche y hasta los pelos de la piel se aprovechan.—¿Y nada más?—Sí, sí; que las vacas suelen tener una enfermedad que fácilmente la propagan en la leche: la tuberculosis y que por eso la leche debe siempre hervirse bien para que muera el... el... no me acuerdo.—*El microscopio*—dijo la chiquitina Adela con todo aplomo.



Se vieron los dibujos que peques y las del 3.º grado habían hecho para ilustrar sus trabajos respectivos y ellas mismas escogieron de los de su grupo los que aquí van reproducidos.

Añadiendo aún alguna, que se habían olvidado decir: que en Castilla, Galicia y Extremadura, tenemos vacas y toros más lindos y bravos que en ningún otro sitio.

UNA ANTIGUA ALUMNA.
Que dirige un grupo de peques.

UN VALIENTE.—Los soldados de don Juan de Austria hallábanse rezando el Rosario momentos antes de comenzar la batalla de Lepanto, que puso término a la invasión musulmana; y ningún soldado se levantó hasta haber terminado, a pesar de haberse dado la señal de combate.

Un soldado consumido por la fiebre, pide el puesto de peligro y no se le concede: insiste nuevamente y se cumple su deseo.

En breve recibe un balazo en el pecho y otro en la mano izquierda.

—Retírese, le dice su capitán don Francisco San Pedro.

El valiente soldado le contesta:—Mi capitán, quien reza el Rosario con fe, no teme la muerte.

Este soldado, tan valiente como religioso, fué asombro de la literatura española; su nombre es, el gran Miguel de Cervantes.



PAGINA LITERARIA

¡Y LLEGO EL 31!...

Y bajo un cielo diáfano y puro—como es el bello horizontino—sin la menor nube que le toldase la limpidez, se congregaron las alumnas y ex alumnas del «INMACULADA», para recibir entre vítores y aplausos, entre emociones puras del más delirante entusiasmo, la rica y simbólica «BANDERA PONTIFICIA», merecida por sus trabajos apostólicos en pro de las MISIONES, en 1937.

Nada faltó en aquel día memorable. El espíritu *mariano y marianista*, habitual en el «INMACULADA», transbordó en ese día en torrentes de fervor práctico, como lo demostró la ejecución impecable del programa organizado para conmemorar las múltiples fiestas del día: «ENCERRAMIENTO DEL MES MARIANO, FIESTA DEL AMOR HERMOSO, ANIVERSARIO DEL SANTO PADRE, EL PAPA PIO XI, DE LA MADRE CANDIDA MARIA DE JESUS, fundadora del Instituto, y la ENTREGA DE LA BANDERA PONTIFICIA, al colegio campeón de los colegios femeninos brasileños».

No sin razón fuera escogida esa fecha para el caso. La «BANDERA PONTIFICIA», confeccionada en Roma, bendecida por el SANTO PADRE, era muy justo que en el aniversario de S. S., el Papa de las Misiones, desplegara sus *áureos dobleces* y envolviera en ellos a las buenas e intrépidas ALUMNAS DEL «INMACULADA», paladines incansables de la gran «OBRA DE LA PROPAGACION DE LA FE».

Se preparó el gran acontecimiento con una SERENATA Y ALBORADA MARIANO MISIONERAS, con misas y comunión general fervorosas y con la magna y sin par CABALGATA MARIANA, en medio de la cual fué hecha la entrega por el Rvdm. P. Feliciano Yagüe, C. M. F., representante del Rvdm. P. Dictino de la Parte, que a la sazón se encontraba en Roma. En frases entusiásticas y llenas de unción, el Rvdm. P. Yagüe, exteriorizó todos los sentimientos que el acto significaba. Consideraba la «BANDERA»—más que un premio—una «SANTA RELIQUIA» que debían venerar y conservar a costa de cualquier sacrificio... Enseguida una terceiranista la recibió, la besó con respetuosa reverencia, la saludó con vibrante entusiasmo, prometiendo en nombre de todo el Colegio y sobre todo del grupo que hidalgamente



Con la magna y sin par cabalgata Mariana en medio de...
Ayuntamiento de Madrid

y con gallardía la escoltaba, que no la dejarían salir de la bendita tierra minera, donde fuera izada por la primera vez.

¡SALVE BANDERA PONTIFICIA, SALVE! Tú simbolizas la protección que nos dispensa nuestro Santo Padre el Papa. Tú guardas en tus pliegues auri verdes el enciclopédico ramillete de oraciones, sacrificios y actos de amor, ofrecido por las alumnas de este colegio que hoy te venera, te hace guardia de honor, te acoge con cariño filial y promete no perderte jamás. Vamos a depositarte en las manos virginales de nuestra «MADRE Y GENERAL» para que Ella sea tu custodia y nuestra orientadora, guía y amparo en la campaña de 1938. Y ahí vienen las protestas y las promesas de ser cada día mejores, más diestras en la lucha; de no dar un paso fuera del camino trazado por tai «MADRE Y GENERAL».

¡VIRGEN SACROSANTA! ¡BANDERA BENDITA! Las hijas de esta tierra fecunda no renegarán en su gloriosa empresa de la MADRE que las educó. Con tu mirada amorosa, alentadora, vivificante, recordaremos siempre, en medio del reñido combate de 1938, las emociones profundas y puras experimentadas en la tarde feliz del 31 de mayo, en el florido patio de nuestro querido Colegio, bajo un cielo de purísimo azul, como tu manto.

Y para que nada faltase a nuestra dicha, la tuvimos incomparable con la presencia de la muy querida Rvma. Madre General de las Hijas de Jesús, que sonriendo maternalmente se regocijaba con nosotras y aplaudía nuestros esfuerzos y triunfos. Allí estaban también la reverenda Madre Secretaria General, Hilaria Aramendia, la Rvda. Madre Provincial, Gabriela Herrero, y todo el cuerpo docente del establecimiento... Ahora vamos a formular nuestros planes y programas, no hay tiempo a perder. El Brasil es inmenso y la BANDERA hoy en Bello Horizonte, equidista de cualquier punto de la Tierra de Sta. Cruz. ¡COMPETIDORES! No seremos vencidas porque prometemos nuestra enhorabuena noble e hidalga al Campeón de 1938. Vamos a luchar para santificar nuestras almas y ganar otras muchas para el cielo, para Cristo,

LA CRONISTA MISIONERA.

Bello Horizonte, mayo de 1938.





La BANDERA más que un premio una santa reliquia.

Ayuntamiento de Madrid

ANKING.—TOLOSA



EL 19 de Febrero recibimos la grata visita del R. P. Superior de la Misión de Anking.

La premura de tiempo nos impidió obsequiarle como hubiera sido nuestro deseo y disfrutar de su estancia en nuestro colegio que fué rapidísima.

Ha tenido con nosotras un rasgo de delicadeza que muchísimo estimamos. Desde Anking nos ha dirigido una carta que a continuación publicamos para que las ausentes del colegio, disfruten como nosotras, con su lectura, que a tanto nos obliga.

Confiamos que en el album conmemorativo de nuestras «Bodas de Oro», no ha de faltar el aroma misionero de Anking. ¿Fallarán nuestras esperanzas, R. y recordado P. Crespo?

Anking, 31-VII-938.

A las Socias de la Academia de Misiones y a las alumnas todas, actuales y antiguas del Colegio de Hijas de Jesús de Tolosa.

Mis muy estimadas todas en Jesucristo.

Hace unos meses pasé por ahí y perdura aún muy viva en mi alma, gratísima impresión recibida en ese Colegio.

Sé que se avecina la gran fiesta de «Bodas de Oro de su fundación» y no quiero que falte entre las muchas felicitaciones, que en tal día recibirán, una de estas apartadas regiones, tan amadas y recordadas de vosotras, y en las que residen algunas de las que tuvieron la dicha de morar ahí, y de recibir también como vosotras, tantos favores del cielo.

Tal vez la felicitación de ellas por las dificultades presentes de comunicaciones de aquí, no pueda llegar a tiempo. Debemos tener paciencia. Sé que llegarán muy a tiempo al cielo sus obsequios y oraciones.

Con gusto sumo me pondría a componer algunos versos de felicitación, pero estoy ya tan alejado y seco de toda poesía, que nada decente podría hacer.

Infimo siervo de todas en el Señor.

YERÓNIDES FERNÁNDEZ CRESPO, S. J.,
Misionero de Anking.



1. Rosario Narddal

2. María Inocenta

3. María Inocenta

4. Pilar Cortés

5. Carmen Riera

6. Ma. Victoria Huana

7. Lilia Tame

8. Natividad Cortés

9. Ma. Teresa Padilla

10. Mercedes Aguirre

11. Margarita Lasquibar

12. Mercedes Pérez Calleja

13. Mercedes Pl. Domingo

Corito
La Lata

1936

1937

Colegio

de

Nuestra

Señora

de

Aráncos

S E N S I B I L I T A T E S

C O S S O

HASTA MAS ALLÁ DE LA MUERTE



Hay flores que son estrellas,
hay estrellas que son almas,
y almas de luz y de aromas
que iluminan y embalsaman.

Pero las flores se mustian
y las estrellas se apagan,
y el barro vuelve a la tierra
y eterna sólo es el alma.

Reprimiendo los sollozos,
Castilla teje plegarias,
y al parigual de Castilla
todo el solar de la raza;
y más allá de los mares,
bajo el pendón de la Patria,
sobre la cuna de un mundo
que ya con la cruz se ampara,
hay capitanes muy recios
y gente muy veterana,
con rostros de pesadumbre
y disimulo de lágrimas.

Todo el pueblo de Medina
se apela en la plaza,
toda la plaza es silencio,
y es el silencio fragancia
de amores y gratitudes
que con la angustia se exaltan.

Agoniza la Gran Reina
y es gran dolor no salvarla;
se está muriendo la Madre
—vaso de virtud magnánima—
que, por Dios y con Castilla,
labró la gloria de España.

Lleno de mortal congoja
tiene Medina su Alcázar.
Los bravos arcabuceros

que aseguran las entradas,
los pajes que el zaguán cruzan,
los magnates y las damas,
que como sombras dolientes
recorren las antecámaras,
todos parecen de piedra,
todos semejan estatuas.

Como una flor que se mustia,
como un astro que se apaga...
Mostrando el rostro de nieve,
ceñido por toca blanca,
bajo pabellón de seda
que al blando lecho resguarda,
yace Isabel de Castilla
y da consuelo mirarla:
ni quejumbres ni suspiros
el sufrimiento le arranca,
todo flaqueza es el cuerpo,
todo reciedumbre el alma,
y el alma sabe que llega
tras la noche el alborada.

Mudo está el Rey D. Fernando;
mudos, en la regia estancia
véanse el Cardenal Cisneros
y varones de prosapia;
Deza, Velázquez, Fonseca
y el secretario Carranza.

Con luz de cielo en los ojos
y ternura en las palabras
va dictando la gran Reina
su voluntad soberana:

—Con hábito franciscano,
que pido para mortaja,
lleven mi cuerpo a la tierra
y allí tiendan losa llana;
y allí donde el Rey, mi esposo,
tenga su postrer morada
pongan juntos nuestros cuerpos
que bien es que juntos yazgan.

Háganme exequias sencillas
sin muchos lutos ni hachas,
y aplíquense dos millones
para socorro de lástimas...

Suprimanse los oficios
que sobran en la Real Casa,
revóquense las mercedes
mal hechas y mal usadas;
ni agora ni en ningún tiempo

sufran merma o desmembranza
los reinos y los dominios
que juntos forman a España;
que Gibraltar siempre sea
fortaleza de la Patria;
que oficios y beneficios
a extranjeros nunca vayan;
que los reinos se gobiernen
por las leyes castellanas;
que el Rey mi señor disponga
como más mejor le plazca
de la mitad de mis bienes
y de todas mis alhajas...

Por besar el Crucifijo,
abre Isabel una pausa.
Luego añade sonriendo,
con la voz algo quebrada:
—Si nos moviesen a guerra
fuera ventura muy alta
llevar la Cruz redentora
a las tierras africanas...

Y ruego, mando y ordeno
que en nuestras Indias amadas
los agravios se remedien,
se castigue a los que agravian,
y tengan aquellos súbditos
trato igual que los de España...

Y dando el cuerpo a la tierra,
y entregando a Dios el alma,
finó la mujer sublime
de virtudes tan preclaras
que vivió cual Santa Reina
y murió cual Reina Santa.

¡Cúmplase su testamento,
lo mal hecho se *desfaga*!
¡Y que ni agora ni nunca
sufran merma o desmembranza
los reinos y los dominios
que juntos forman a España!

M. R. Blanco-Belmonte.

DE CASA

“SE VAN”

A CHINA? ¿A Manila? ¿Al Congo?...

Es igual, el país no hace al caso, el hecho está ahí palpable, decisivo arrogante, lleno de sugestión y de atraktividad si queréis, pues ya no es ningún secreto. Pero ¿qué hecho es ese? Alguna me preguntará. La cosa al parecer no tiene importancia: siete religiosas Hijas de Jesús que en fecha próxima, embarcarán para Manila. Visto por este lado, es una expedición más que este Instituto organiza, para fundar un colegio, un dispensario, una casa de Ejercicios, etc., etc.

Pero ahondemos un poco en algo muy importante, y que yo no había meditado hasta ahora.

¿Cuál es el coste de esta expedición? ¿Qué fin o fines persigue? ¿Qué recompensa esperan?

Vayamos por partes: Dejaré a un lado el aspecto material, pues todavía no estoy «metalizada» y me referiré solamente al sacrificio que se imponen, al tener que abandonar la patria, donde dejan sus recuerdos más gratos, sus aspiraciones más legítimas, los amores más puros y castos que existen sobre la tierra, sus parientes y familiares. Además dejan a España, a su madre, dolorida, triste y angustiada por los malos ratos que ha recibido de algunos de sus hijos. Todo esto le cuesta a la

religiosa, pues no tiene el corazón insensible a los dolores y a las alegrías (como algunos piensan), lo que pasa es, que ella sabe espiritualizarlo todo, y coloca en primer plano la salvación de las almas.

El fin que persigue ya le he apuntado, no hay más que uno, extender el reinado de Cristo sobre la tierra, ser continuadoras de la obra magna que la Madre Patria un día emprendiera. Lenguaje es este, comprendido por un número muy escaso de personas. Que se imponga uno sacrificios, incomodidades y privaciones, por adquirir una fortuna, por escalar un puesto más alto, por dejar un nombre en la Historia o una fama universal pase, pero que se deje todo hasta renunciar uno a sí mismo para dedicarse a... hacer el bien a los demás, sólo y únicamente por Dios, eso no se encuentra en ninguna constitución, en ningún código, ni en ningún reglamento, como no sea en la doctrina que Jesucristo predicó sobre la tierra, hace veinte siglos.

La recompensa que esperan por su heroísmo, es la que recibió su Maestro: ingratitud, desprecio y olvido, y a veces cierto también agradecimiento.

Almas grandes son estas que saben remontarse por encima de todo lo humano, hasta elevarse a la esfera de lo divino Espíritus fuertes y heroicos que se abrazan gustosos con las privaciones y los sacrificios, por el bien de la humanidad También estos son héroes y mártires que se lanzan por países extraños a extender el imperio español que ha de tener por base la espiritualidad y por norte y guía el camino de la virtud, de la verdad, del deber y de la disciplina, como lo quería Isabel la Católica.

He llamado heroínas y mártires a estas religiosas, porque han consagrado su vida a la mayor gloria de Dios y a la mayor gloria de España. Ellas son portadoras de los más altos valores religiosos y morales de nuestra raza, y allí donde haya un individuo convertido por los misioneros, hay, no lo dudéis, un hermano nuestro en Cristo, que piensa, siente y quiere como nosotros y por consiguiente se hallará siempre íntimamente unido a nuestra causa. Ved cómo el nombre de Dios y el nombre de España son dos cosas que no se pueden separar y España será tanto mas grande y libre, cuanto más tenga de católica, y siendo católica, ha de ser forzosamente Apóstol y Misionera.

De esto se halla bien penetrado nuestro invicto Caudillo cuando afirma que, España emprenderá de nuevo las rutas de evangelización universal y que: «En España o se es católico o no se es nada», dicho esto con acento firme y convencido para que todo el mundo sepa nuestra posición y no haya lugar a dudas.

¡Adiós queridas MM., a trabajar por el engrandecimiento de la Iglesia y de nuestra Patria amada en la ruta señalada! Con admiración y cariño recibimos hoy vuestra última lección. Lección sublime y grande que grabaremos en el fondo del alma y que tendremos muy presente, pues aunque haya un inmenso océano entre nosotras, sabed que sabremos salvar esta distancia y os seguiremos en vuestra obra de Apóstoles de Cristo.

UNA H. DE M.

Segovia y Septiembre de 1938



DIOS LO QUIERE

ANTE mi mesa de estudio y una cuartilla de papel delante, trato de estampar en ella algo que por sentirlo muy hondo quisiera hacerlo con toda la viveza y gama de colores que en mí se ha fijado. Deseo complacer a quien me ha pedido envíe unas líneas a Ecos que reflejen el acto emocionante de la despedida de misioneras celebrado en nuestra linda y devota iglesia. Lo conseguiré difícilmente por aquello de que al exteriorizar ciertos sentires, pierden todo su rico aroma. Haré lo que pueda.

En nuestras charlas sobre la obra de nuestros amores, la Misión,

siempre encontrábamos un algo que nos apenaba: no contábamos siquiera en ella, con una de nuestras compañeras que allá en Anking representara a esta Juventud Misionera de Tolosa; pero por algo la querida Madre Fundadora decía: «Que con fe se trasladan las montañas». Una de nuestras compañeras, Ignacia Munita, marcha a China, precisamente uno de estos días. Dichosa tú, desde Anking no nos olvides.

Difícil es describir las impresiones del último día convivido en parte con ellas (las misioneras).

Por la mañana concesión de una larga y bien aprovechada audiencia. Al fin interrumpida, ya no fué posible durante el resto del día aprovecharnos de su grata compañía y edificante charla.

Por la tarde la iglesia rebosante de gente, función de despedida. El Sr. Capellán ensalzó elocuentemente la nobleza del alma misionera que lo deja todo, a cambio de una vida de renunciamentos y sacrificios por ganar almas a Jesucristo. ¡Qué bellas frases las suyas caldeadas en fuego misionero! Todos *debemos y podemos* colaborar en la sublime empresa de la Propagación de la Fe, por la oración, el sacrificio, la limosna... Mucho y muy bueno nos dijo, que difícilmente olvidaremos.

Después bendición con el Santísimo que nos dió el Sr. Arcipreste, y mientras el coro nos enfervorizaba con el himno de la Unión Misional, las misioneras nos dieron a besar el Crucifijo, acto que emocionó a todos.

Y... del final de ese día en el salón de actos, casi nada puedo decir, pues las Madres a nuestras preguntas indiscretas saben bien contestar sin decir lo que más se desea; pero me consta que hubo saludo, que novicias, postulantes y junioras representaron escenas misioneras... y que se tocó a cuatro manos con acompañamiento de violín... y un requeteprecioso coro de despedida, que atisbando, días antes en algún ensayo nos dejó con sed de misiones...

Sedientas de almas, dejando patrios lares,—surcaréis llenas de celo el ancho mar...—y... aquello de allá en trigales chinos, la mies amarillea...

¿Que es malo escuchar? Según y como. Si supieran las Madres lo que este chiquitín del lado izquierdo revuelve a cuenta de todo lo de misiones; de seguro que ordenaban nos dieran toca y... *dentro* a ver a oír y *gustar* con ellas.

UNA DE JUVENTUD MISIONERA.

«Desde el comienzo de nuestro pontificado, todo nuestro empeño es *no dejar piedra por mover para facilitar a todos los pueblos infieles* el único camino de salvación, poner en contacto la infidelidad con la verdad evangélica puesta cada vez más al alcance de todos por medio de los Mensajeros apostólicos, de los Misioneros».—Pío XI,

BALANCE GENERAL DE 1937 A 1938

ENTRADAS		SALIDAS	
Existencia anterior.	183,95 pts.	Al R. P. Superior de Anking para la Misión.....	600,00 pts.
Recaudado de hu- chas.....	781,40	A las Misioneras 200 mas 310 para bau- tizos.....	510,00
Id. Santa Infancia..	151,80	Para Misas.....	55,00
Id. bautizos.....	310,00	Material para la bandera de Juven- tud Misionera....	700,00
Id. pequeñas indus- trias.....	421,95	Por insignias y fo- tos.....	13,50
Id. donativos.....	75,00	Misa de San Fran- cisco Javier.....	6,25
Id. socias honorarias	162,00	Suscripción al «Si- glo de Misiones» y «Hosanna».....	12,30
Id. suscriptoras....	35,00	Libros misionales..	119,50
Id. para Misas.....	55,00	Gastos de cine.....	34,2h
Total de entradas..	2.176,10	Total de salidas....	2.102,55
Quedan en Caja..	73,55		

Tolosa, 28 de julio de 1938.

La Tesorera,

Manolita Larramendi,

NUESTROS IDOS

Por Dios y la Patria, el hermano de nuestra religiosa, M. Carmen González; doña Rosalía Calzada, hermana de nuestra religiosa M. Petra; doña Gregoria Martín, madre de nuestras suscriptoras y A. A., doña Paula, viuda de Sáinz, Gregoria y Clotilde, y abuela de las hermanitas de Sáinz; nuestras fervorosas y ejemplares H. de M. A. A. y suscriptoras, Srta. María Gascón, prima de nuestra religiosa M. Clara, y Srta. Lorenza Cordero, ésta de Pototán (Filipinas), amantísima del colegio y bienhechora del mismo desde su fundación; doña Laureana Corado, hermana de nuestro suscriptor D. Fabián; por Dios y la Patria, Luis Guervós, hermano de nuestras alumnas y suscriptoras hermanitas de Guervós, y el hermano también de nuestra A. A. y suscriptora M. Subijana.

Tirándose el número nos comunican la muerte de nuestro suscriptor D. Tomás Redondo, devotísimo de nuestra Virgen del Colegio, nunca faltaba al Octavario. Ella se lo habrá premiado ya como las Hijas de Jesús lo piden.

¡Misericordiosísimo Jesús! Dadles el descanso eterno.

PARA LAS MISIONES

Entregado a la salida de las Madres misioneras: Juventud Misionera de *Tolosa*, al R. P. S. de Anking, para la misión 600 ptas.; a la salida de las Madres misioneras, 310 para bautizos que se indican mas 55 para misas; Juventud Misionera de *Azpeitia*, 200; ídem de *Pitillas*, 70; don Antonio Blázquez, 50; D. Jesús Sánchez, 11; Bello Horizonte, entregado a la Rvdma. Madre en su santo, 5 contos, 345 mil reis; Leopoldina, un conto, 500 mil reis; Bragança, 500 mil reis; Santos Dumont, un conto, 417 mil reis; *Tolosa*. Srta. Consuelo Caballero, 78 ptas. para bautizar un Pedro, Francisco Javier, José, M.^a Teresa, Pedro M.^a, M.^a Isabel, José María, M.^a del Consuelo y Margarita; D.^a Isabel Tellechea de Subijana, para un José Manuel, Teresita, José María, Manuel y Rosario; M.^a de los Angeles López de Osaba, para un Sergio; M.^a Pilar López de Osaba, para una M.^a Pilar; una antigua alumna, para una María; párvulos de la Sagrada Familia el día de su primera comunión; párvulos del Niño Jesús en el mismo día; M.^a Soledad Zabala, para una M.^a Soledad; Elena Lecuona, para una Elena; Antonia Arsuaga, para una Antonia; Pilar Camino, para una Pilar; Margarita Aldaz de Díaz, para una Margarita; M.^a Izaskun Larrañaga, para una María Izaskun; Eugenio Altuna, para un Eugenio; Carlos Eleta, para un Carlos; Josefa Saralegui, para una Josefa Ignacia; Amaya Gárate, para una Amaya; Izaskun Gorrochategui, para una M.^a Izaskun; M.^a Cruz Odriozola, para una M.^a Cruz; Izaskun Ormazabal, para M.^a Izaskun y un José Joaquín; Iciar Menéndez, para una M.^a Iciar; Tomás Alonso, para un Tomás; Leandro Zabala, para un Pantaleón; Tomás Olarreaga, para un Antonio; Srta. Agustina Fonzález para el P. Castillo, 25 ptas., un Sagrado Corazón con su capilla y dos purificadores; Rosarito Laborde, para un José Manuel; Isabelita Laborde, para una Isabel; Margarita Mocoroa, para una Margarita; Rosalía Ormazábal, para una Rosalía; Margarita Aizmendi, para un José M.^a, cada bautizo 5 ptas.; M.^a Luisa Canchegui, para una M.^a Luisa, 15 ptas.; Isabelita Laborde, para un José Manuel; una futura misionera, para una M.^a Dolores; Josefa Peña, para un Pío y una Prudencia, para cada bautizo 5 ptas., estos dos últimos bautizos en acción de gracias a Sta. Teresita por haberle alcanzado del Señor la mejoría de un sobrinito enfermo; *Salamanca*. Señoritas Pepita Salas, para un Daniel, Pepita, María y Marcelina; M.^a Pedraz, para una Ignacia; Inés Benito, para una Inés de la Concepción; Agustina Alonso, para una M.^a Concepción; Carmen Viñuela, para una Carmen; María Calón, para una María; Consuelo Barreiro Iglesias, pa-

ra un José María, Consuelo y Josefa; Felisa Villoria, para una Felisa y un José Luis; M.^a Araceli, para una Araceli, José Manuel y Ana Joaquina; Nati García, para una Nati; Julita García, para una M.^a Concepción; M.^a Pedraz, para una M.^a de la Concepción; Candelas Pedraz, para una Angelita; Elvira Agustina Pedraz, para una Teresita del Niño Jesús; Mercedes Orduña, para una M.^a de las Mercedes; Amalia Alberti, para una Teresa del Niño Jesús; Conchita Carballo, para una Pía y Mercedes; Larramendo, 5 bautizos, para cada bautizo 5 ptas.; D.^a Euseba Mandiola, de Tolosa, 100 ptas., para bautizar un Pedro, una Eusebia, un Ramón, una Margarita, dos Ignacia, una Carmen y una Ramona. *Pitillas*. M.^a Aznar Pascual, para una M.^a Teresa. *Valladolid*. Juventud Misionera, 12 madejones de lana negra y juego de agujas para R. M. María Marcos; Srtas. Adela Vizán, para una Julia (con foto), 10 ptas.; Manolita Arévalo, para un Valentín y Anastasio; Srta. Carmen Cantalapiedra, para una Carmen y Lucía, para cada bautizo 5 ptas.; D.^a Teresa Maldonado, 25 ptas.; Aranzazu Bastarrica, 1; Victoria Echegarreta, 1. *Azpeitia*. Para dos bautizos con el nombre de Juanita y Raimundo, 10; Srta. Presentación Puertas, para una chinita, 5; D.^a Josefa Tilleros de Nodal (Salamanca), para un Juan Bosco y una María Paz, 10, deseando se le comunique si alguno de los dos o los dos, tuviesen vocación religiosa, pues desea ayudarles, pueden comunicarlo a Mostenses o al colegio de Salamanca; Srta. Ricarda Murcientes Gallardo (Valladolid), para una M.^a del Rosario y José Luis, 25, desea fotos; D. Jesús Sánchez, 30 ptas.

SUMARIO

1. ¡Señor, venid!.—2. ¡Madre mía del Pilar!.—3. Colegio «Inmaculada Concepción». Bello Horizonte.—4. De nuevo entre nosotras.—5. Favores.—6. Sin trabajo.—7. Una charla con mis peques.—8. Un valiente.—9. ¡Y llegó el 31!...—10. Anking. Tolosa.—11. Hasta más allá de la muerte.—12. «Se van».—13. Dios lo quiere.—14. Nuestros idos.—15. Para las Misiones.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.



Avanzamiento de Madrid